

XI CERTAMEN DE RELATOS CORTOS "LEE, ESCRIBE,... ¡ENTRENA TU MENTE!"

LNRS

**TERCER PREMIO
CATEGORÍA INFANTIL**

**Autor: Aitor
Pérez Gallego**

Con la colaboración:

joma



SU PASIÓN Y LA MIA

Y lo conocí gracias a él.

A penas levantaba tres palmos del suelo y sólo pensaba en jugar al escondite, a subir y bajar los toboganes del parque, a escalar las telarañas, volar en los columpios o como mucho, dar alguna patada a aquellas pelotas que llevaban los niños a los jardines del parque y aparecían rodando hacía mis pies. Yo las chutaba con todas mis fuerzas pero casi no las movía del sitio, tan mal le pegaba a la pelota que no la sacaba de la arena del parque y los niños tenían que venir a recogerla donde yo estaba.

Cuando llegábamos a casa después de estar en el parque, mi papá, preparaba la mochila con sus zapatillas y otras cosas, yo a veces le ayudaba y preguntaba que para qué eran esas cosas y dónde iba, ya que siempre se marchaba antes de cenar. Él me respondía que se iba a entrenar al pabellón, y yo no le daba más importancia, entonces nos daba un beso a mamá y a mí y salía por la puerta con su mochila al hombro. Ya no le volvíamos a ver hasta la hora de comer del día siguiente, ya que llegaba muy tarde del entrenamiento y madrugaba mucho para ir a su trabajo.

Uno de esos días, le pregunté qué cuando podría verle jugar o entrenar, ya que nunca, que yo recuerde, le había visto jugar. Me dijo que faltaba poco para el primer partido de liga, tan sólo unas semana más.

-¿Qué es eso de la liga? Pregunté a papá.

- Es la competición en la que juega mi equipo, en ella nos enfrentamos a equipos de otras ciudades de España. Me respondió papá.

- Pues España es muy grande. Le dije.

Nos lo había dicho la profesora en el colegio, y nos había enseñado un mapa de la península ibérica que venía en el libro del cole.

- Mira papá, nosotros estamos aquí. Y le indique con el dedo, en el mapa de España que había en el libro del cole, nuestra casa. Entonces, él me indicó algunas ciudades de los equipos que jugaban en su liga. Alguna de esas ciudades estaba súper lejos de nuestra casa.

- Tardarás mucho en llegar a esta ciudad, y a esta y a esta..., todas estaban súper lejos de la nuestra, pero me dijo que no me preocupase, que el primer partido sería en casa.

- ¿En casa? ¿Cómo vas a jugar en casa? Mi padre se reía, y yo seguía sin entenderlo, aunque me explicó que jugar en casa significa jugar en el pabellón de tu ciudad, y si juegas fuera de tu ciudad eres el visitante.

Llegó el día y yo notaba a papá muy raro. Él había madrugado mucho para ir a trabajar y poder volver pronto, ya que era muy importante que comiera antes de lo normal. Eso me dijo, que era importante comer pronto antes de un partido, para que el cuerpo pudiese hacer la digestión cómodamente y asimilar todos los nutrientes.

Papá se fue con una mochila distinta a la de los demás días, también llevaba un chándal nuevo con un escudo muy chulo. Antes de irse nos dio un abrazo súper fuerte, se le notaba un poco nervioso. Mamá y yo nos fuimos un poco más tarde.

Cuando estábamos llegando al pabellón se oía mucho jaleo, y se veía mucha gente cerca del pabellón. Entramos y me quedé muy sorprendido, había un gran ambiente, música, tambores, gente animando..., pero lo que más me impactó fue ver a papá ahí abajo, en la pista de cuarenta por veinte, como él la llamaba, jugando al Fútbol Sala, su gran pasión, y desde ese día también la mía.